



Journal of Liberal Arts and Humanities (JLAH)
Issue: Vol. 3; No. 3; March 2022 (pp. 23-29)
ISSN 2690-070X (Print) 2690-0718 (Online)
Website: www.jlahnet.com
E-mail: editor@jlahnet.com
Doi: 10.48150/jlah.v3no3.2022.a2

Las emociones. El intérprete-pianista y la Inteligencia Emocional

VINAJA-CASTILLO, Jesús

Universidad Autónoma de Zacatecas, México

ID Autor: Vinaja Castillo, Jesús

Docente de piano de la Unidad Académica de Artes de la Universidad Autónoma de Zacatecas.

Correo institucional: jesus.vinaja@uaz.edu.mx

The present work aims to offer the interpreter-pianist, an approach strategy to the Chavian work that links the theory of emotional intelligence to favor a more expressive interpretation of Carlos Chávez's Second Piano Sonata.

Keywords: Emotional intelligence, Chavian work, interpreter-pianist.

Resumen

El presente trabajo tiene como finalidad ofertar al intérprete-pianista, una estrategia de aproximación a la obra chaviana que vincula la teoría de la inteligencia emocional para favorecer una interpretación más expresiva de la Segunda Sonata para piano de Carlos Chávez.

Palabras clave: Inteligencia emocional, obra chaviana, intérprete-pianista.

Introducción

Carlos Chávez, compositor mexicano del siglo XX, cuenta con una amplia producción pianística. Una de las características de las piezas chavianas para piano, es que requieren de varias audiciones para penetrar su lenguaje musical. Encontramos como intérpretes la necesidad de ir asimilando las diferentes capas de su singular manera de componer como: su rítmica irregular, su articulación variada, densidad sonora y su disonancia, la textura polifónica, su forma desequilibrante y su complejidad técnico-interpretativa. Es así que el pianista necesita de estrategias para desentrañar la materia sonora chaviana para lo cual, éste puede recurrir a diversos puntos de aproximación.

En este trabajo se imbrica la teoría de la inteligencia emocional en la *Sonata No. 2* para piano de Carlos Chávez (1919-20). Esto, permitirá cambiar nuestras estructuras mentales, generará conocimiento y aumentará el entusiasmo en la aproximación a la música chaviana.

La estrategia implementada incluye la designación de emociones a las secciones del primer movimiento de la *Sonata*, lo cual, pueda favorecer la expresión en la ejecución de la obra.

Se propone aplicar la teoría de la inteligencia emocional en la *Sonata No.2* para piano de Carlos Chávez, como estrategia que apoye al músico-intérprete en el diseño y aprendizaje de una ejecución más emotiva.

Metodología

Estudio sobre las complicaciones de tipo técnico e interpretativo, que permita evidenciar las inteligencias empleadas por el intérprete en la obra seleccionada. Que incluirá:

- Detectar las inteligencias empleadas al trabajar la materia sonora, de Carlos Chávez.
- Creación de imagen musical.

En la actualidad cada vez más intérpretes dejan de lado el aspecto emotivo en la interpretación, quedando éste inconexo con la obra; que pudiera tener o no un grado elevado de emociones, las cuales, el compositor va plasmando consciente o inconscientemente.

Es una época en que, ciertos ejecutantes se concentran en desarrollar una técnica infalible, manejando el espacio sonoro-temporal de cada creación musical de manera veloz, con limpieza, con precisión y no tanto emotiva. Sus ejecuciones se perciben con frialdad carentes del sentimiento.

Al respecto la pedagoga Monique Deschaussées habla de cómo en la actualidad asistimos a interpretaciones que en realidad son:

excelentes realizaciones técnicas: el exacto decir de los fraseos, la belleza de las sonoridades, su limpia arquitectura impone y fuerzan nuestra admiración. Parece que no falta nada y, sin embargo, ¿Por qué no participamos en lo que esa admiración queda en el lindero de una cierta frialdad?

(Deschaussées, 1998, p.10)

El intérprete-pianista de la obra chaviana, que desee ser más exitoso en el trabajo de comunicar el mensaje sonoro del compositor mexicano, debe conocer dentro de sí; sus emociones y sentimientos para imprimirle vida a la inspiración contenida en su partitura. Conocer nuestros propios sentimientos y emociones no es algo que aprendemos por educación familiar o escolar, ya que, la mayoría de los humanos prestamos atención a cuestiones intelectuales, físicas, pero no espirituales.

Surgen entonces teorías que tratan de descifrar, de entender cómo afectan los sucesos de la vida en la psique del ser humano, como la *Inteligencia emocional* que básicamente es:

aquella que nos permite sentir y que cuando interactúa con la inteligencia racional transforma la conducta de los seres humanos logrando el control de los impulsos, la motivación, la perseverancia, la empatía y, sobre todo, la autoconciencia, todas ellas habilidades propias de las personas con inteligencia intrapersonal e interpersonal. (Gaxiola, 2005, p.21).

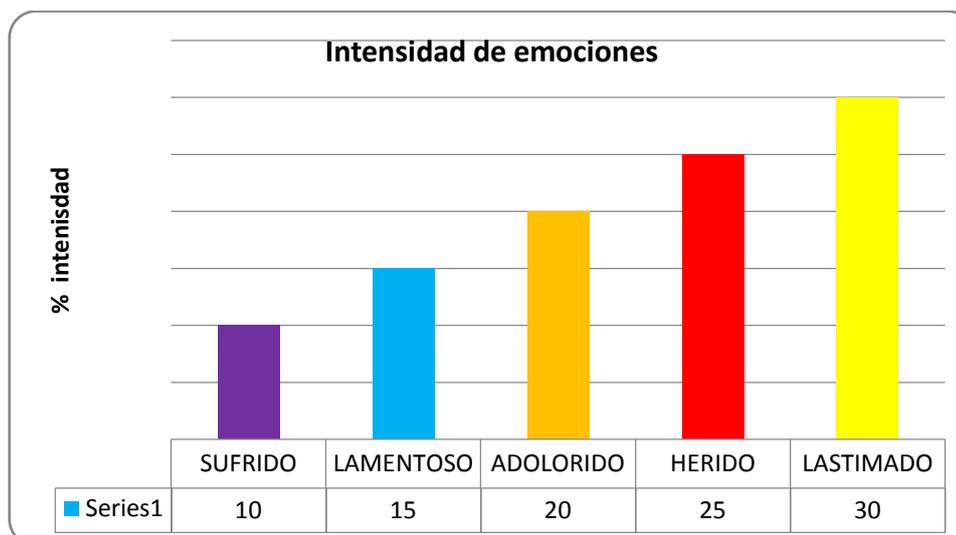
El conocimiento, de qué estoy sintiendo (o) que emoción me produce algún suceso o persona y ser consciente de ello; me permitirá controlar mejor mis emociones y utilizarlas para expresarme con los demás, ya sea, verbalmente o en la música.

Para tener control de las emociones hay que identificar la intensidad de las mismas, por ejemplo, no es lo mismo sentirse sufrido (sufrir con resignación), que sentirse lastimado (sentirse ofendido o agraviado). Cada emoción tiene una intensidad de mayor impacto en los individuos, para nuestro caso en el intérprete-pianista, como se ejemplifica en la siguiente tabla¹.

Tabla No. 16 y Gráfica No.1 ejemplo de intensidad de emociones.

SUFRIDO	10
LAMENTOSO	15
ADOLORIDO	20
HERIDO	25
LASTIMADO	30

¹Nota La maestra Patricia Gaxiola utiliza una escala de intensidad de emociones para la Ira de la siguiente manera: 1) Irritación, 2) Molestia, 3) Enojo, 4) Ira, 5) Furia y 6) Violencia. (Gaxiola, op.cit., 2005, p. 36).



Los compositores al escribir su música en una pauta, no nos explican con palabras los sucesos que desataron los sentimientos, emociones que representaron en su lenguaje sonoro, sin embargo, al tocar su música o escucharla, sentimos paz, ternura, agresividad, júbilo, alegría entre otros estados anímicos. En algún tiempo de la historia del arte sonoro; la música tenía pocas indicaciones de carácter que ayudaran al intérprete en su tarea de montar y tocar una obra, con el paso del tiempo las indicaciones han sido más explicativas, y en la música académica moderna, el autor busca que su inspiración sea lo más clara para que quien la ejecute, no malinterprete su mensaje. Este es el caso del compositor Carlos Chávez que en su Segunda *Sonata* los nombres de los *tempos*, muestran estados anímicos que podría haber presenciado o experimentado y recordado (ver primera columna de tabla No.17). Por otro lado, la ejecución y audición de la materia musical que contiene dicha forma grande, no nos da una idea de ser muy festiva la inspiración del creador, antes parece ser violenta, melancólica y dolorosa, además de que el autor, escribió indicaciones muy alusivas a ciertos estados de ánimo; para ayudar a darle un carácter muy cercano a la inspiración plasmada en la partitura podríamos asignar una emoción a cada sección de la obra, como se aprecia en la siguiente tabla:

Tabla No. 17 *tempos* del I Movimiento: *Allegro Doloroso* asociados con sentimientos o emociones

<i>Tempo</i>	Sentimiento o Emoción	Compases
<i>Lento assai</i>	ABRUMADO	1-10
	NOSTÁLGICO	11-17
<i>Agitato</i>	TURBADO	18-53
<i>Allegro</i>	LAMENTOSO	54-60
<i>Agitato</i>	INQUIETO	61-80
	EXITADO	81-104
<i>Con serenita, ma dolente</i>	SUFRIDO	105-123
<i>Allegro animato</i>	SOBRESALTADO	124-143
<i>Allegro molto</i>	ESTIMULADO	144-147
<i>Tranquillo</i>	TRISTE	148-159
<i>Calmato</i>	NOSTÁLGICO	160-170
<i>Agitato</i>	INESTABLE	171-189
<i>Maestoso</i>	ANIMADO	190-195
<i>Meno mosso</i>	EUFORICO	196-203
<i>Molto agitato</i>	VEHEMENTE	204-222
<i>Poco allegro</i>	ENARDECIDO	223-228
	TURBADO	229-238
<i>Quasi Andante</i>	ABATIDO	239-240

Un aspecto muy importante que detona la inteligencia emocional de un intérprete, es el interés que representa para él la materia sonora que está trabajando, aun siendo músicos, tenemos inclinaciones hacia ciertas texturas, estilos, compositores, etc. El intérprete-pianista que aborde la música chaviana, requerirá de entusiasmo, debido a que, al ser su música en gran parte; de no tan fácil apreciación y si de un alto grado de complejidad técnica, requerirá en algunos casos de mayor tiempo para penetrar en su discurso musical. Además, tanto los intérpretes como el público, están habituados a un repertorio decimonónico y no tanto al moderno "...El verdadero fenómeno que marca el presente mundo musical es el escaso interés por los compositores de hoy y el correspondiente interés por la música de tiempos que no son el nuestro..." (Chiantore, 2007, p.18)

En algunos casos se puede percibir cierto rechazo a las formas más contemporáneas en que se expresa un compositor y por lo tanto, viene afectando también al intérprete de dicha música, ya que, este es su vocero. Si consideramos la obra musical escrita entre el periodo barroco y el impresionismo, en muchas ocasiones nos produce sensaciones más espirituales, placidas, pasionales, etéreas que gran parte de la materia sonora compositiva del siglo XX.

Chávez deseaba distanciarse de las formas compositivas arraigadas en el México de su tiempo, producto del régimen dictatorial de Porfirio Díaz, como el gusto por la ópera italiana de repertorio, lo que dio como resultado óperas de compositores mexicanos, la música de salón que estaba basado en el romanticismo tardío y lo más moderno de lo que se empezaba a conocer era el impresionismo. Esa búsqueda de apartarse de esas costumbres que apuntaban al pasado provocó que su producción compositiva fuera deliberadamente diferente.

Conceptualmente, Chávez persistió en mantenerse alejado—mediante un gesto de volición magnífica—, de toda posible actitud romántica [...] La obsesión de Chávez era el trabajo. Edificar instituciones; la enseñanza, conducir al público en terrenos de lo radical y/o novedoso; sumergirse en la polémica: en esos actos suyos residía la pasión. (Alcaraz,1996, p.21)

Esa diferencia lo llevó a la expresión áspera, contrastante, dinámica, intempestiva, que no embelesa y acaricia (no gustaba de los sentimentalismos, lo "cursi") sino que ansiaba el progreso a una forma de expresarse con una voz propia.

Ejemplos 1 y 2, compases 405-410 y 419-426 III Movimiento: *Molto Inquieto* Segunda Sonata para piano de Carlos Chávez (Chávez, 1991, p.23-24)

The image displays a musical score for Carlos Chávez's "Molto Inquieto" from the Second Sonata for Piano. The score is presented in two systems. The first system covers measures 405 to 410, with measure 410 marked "Con fuoco (♩=112)". The second system covers measures 420 to 426, with measure 426 marked "mp subito". The score includes piano and bass staves with various musical notations such as dynamics (f, mp), articulation (accents), and phrasing slurs.

Por otra parte, el tiempo que le tocó vivir estuvo caracterizado por el progreso de las máquinas, el conflicto armado en México y la necesidad de construir una nación, todo este contexto influyó en esa necesidad de experimentar procedimientos musicales nuevos en la construcción de su identidad (identidad unívoca, personal) de músico propositivo y que de manera consciente se ha alejado de la estandarización multi-estilística que los centros músico-culturales habían desarrollado “...mi estancia en Europa me convenció de que había que realizar lo nuestro—escribe—, construir nuestra escena y actuar en ella, realizar lo que se pudiera, mucho o poco, bueno o malo, pero propio y un poco diferente...” (Carmona, 1994, p.11).

La manera en que el intérprete-pianista de la música chaviana puede atraer la atención del público, es disfrutando realmente al interpretar su materia sonora, no importa si auditivamente sea compleja para el escucha, pues el reto es la proyección del gozo hedonístico, lo que suscitará un mayor interés y hasta pasión en esta producción. Así el público recibirá la aprobación en forma sensorial, el pianista llegará a comunicarse con vibraciones que afecten al oyente a su sistema nervioso, de esta manera, será una experiencia kinesiológica con sonoridades que permitan sensaciones seductoras para nuestro cuerpo y que son estímulos para la mente.

Existe en la *Sonata* para piano No.2 tensión, melancolía y agresividad, estos elementos se transmitirán al público, pero no deben habitar en el instrumentista, sino el control y placer de tocar, es decir, el compositor indica en gran parte de la obra un *tempo* veloz, la polifonía está presente pero ésta es presentada con densidad, ya que, los acordes e intervalos en muchos casos son intensos, existe cromatismo y además la obra recorre constantemente ambos extremos del teclado lo que da como resultado una complejidad técnica, por ejemplo el *agitato* c.c.18-53, el intérprete debe tener en cuenta la agitación, pero con el control de representarla, y no de sentirla de lo contrario se puede perder el dominio de los pasajes lo que puede llevar al caos en la ejecución. Ejemplo No. 3. I movimiento: *Allegro Doloroso* compases iniciales del *agitato* (compases18-53) (Chávez, 1991, p.4).

El intérprete-pianista que utiliza su inteligencia emocional, deberá ser emocionalmente inteligente. Desde el siglo XVIII los psicólogos han determinado una división de la mente en tres partes: “cognición (o pensamiento), afecto (incluyendo emoción) y motivación (conación)” (Mestre y Fernández, 2007, p.26)

En cuanto a la cognición, es necesario razonar la estructura, el ritmo, la sonoridad, el estilo de una obra para interpretarla, a la vez debemos memorizar movimientos para que nuestro aparato motor responda a los ritmos y efectos sonoros como la velocidad, el color o los matices al tocar el piano, así como la estructura, melodía y armonía, por otro lado tener el juicio para decidir cómo resolver pasajes de diversas complejidades, como los *tempos*, o qué secciones de la obra estudiar primero y por último ser capaces de asociar la materia sonora contenida en una partitura con imágenes y colores.

En lo concerniente al afecto, el pianista debe tener bien identificadas las emociones propias para así utilizarlas con inteligencia en su discurso musical, si una obra evoca la tristeza, el amor, la alegría, debe conocer estos estados de humor para poderlos manifestar, y que su interpretación sea congruente con la obra en cuestión.

En lo que se refiere a la motivación, el instrumentista debe tener metas, comportamientos que tengan la intención primero de ponerse en contacto con su lado espiritual, porque le nace la expresión por medio de sonidos desde lo profundo de su propio ser y por supuesto de comunicarse con el público, transmitiendo el mensaje del compositor que incluye ideas, emociones y sentimientos.

Una definición actual de IE (Inteligencia Emocional) dice así:

La inteligencia emocional implica la habilidad para percibir y valorar con exactitud la emoción; la habilidad para acceder y/o generar sentimientos cuando éstos facilitan el pensamiento; la habilidad para comprender la emoción y el conocimiento emocional, y la habilidad para regular las emociones que promueven el crecimiento emocional e intelectual.

(Mestre y Fernández, op. cit., 2007, p.32)

Tomando como base esta definición podemos irla desglosando hacia el artista del piano.

El pianista con una desarrollada IE, es capaz de identificar en sí mismo las emociones que le transmite la inspiración contenida en un texto musical y es capaz de transmitirlo al público en su ejecución. Debido a que su trabajo consiste en aprender y ejecutar la composición de un autor, en cierto sentido se pone en contacto con él, y por lo tanto será competente para percibir los sentimientos y emociones que el compositor pudo haber imaginado o experimentado para una obra, expresados por medio de las melodías, armonías, frases, texturas, matices, articulaciones, acentos, velocidades. El intérprete-pianista desarrolla su imaginación con base en lo que le transmite una obra. La música es un lenguaje y como tal pretende comunicar un mensaje, se puede pensar al pianista como un actor, ya que, si toca una obra alegre, triste, afectuosa, juguetona debe traer a su mente y espíritu las sensaciones que denotan esta emoción, de otra, manera no sería congruente con la música y nos parecerá falso, por lo que hay que convertirse en un actor en el sentido de la intención (no se trata de hacer demasiados ademanes, sino con la actitud).

Los músicos con IE se valen de ésta para mejorar su pensamiento, ya que, dirigen su atención a disfrutar del proceso de trabajar una obra para ensamblarla, tienen paciencia, buscan los pasajes más complejos primero, ponen atención a las digitaciones más adecuadas, a escuchar los planos sonoros, los matices, el carácter de una obra en cuestión y tienen una elevada motivación. Imaginan un escenario en su mente triunfando sobre la obra, teniendo éxito en el proceso de dominar y transmitir el mensaje de la misma al público. Esto es muy importante, puesto que, el entusiasmo— junto con una buena concentración y organización del estudio— es uno de los principales elementos que contribuyen al desempeño exitoso del pianista.

Cuando las emociones y sentimientos del tipo que sean (agradables o desagradables) llegan en la vida deben ser bienvenidas para poder aprender de ellas y poder regularlas y controlarlas. El hecho de que la materia musical de una obra, sea triste, no quiere decir que el pianista se ponga a llorar al ejecutarla. Una vez comprendido el sentido de una pieza musical, el artista deberá tocar con el corazón ardiente, pero con una mente que controle la interpretación.

Conclusión

La materia sonora de la Sonata No.2 para piano de Carlos Chávez, está conformada por procedimientos que incluyen: irregularidad rítmica, articulación distinta, sonoridades densas y disonancia, textura polifónica, estructura formal asimétrica y complejidad técnico-interpretativa. Es música que no se comprende desde una primera impresión, esto motiva al intérprete-pianista a la búsqueda de estrategias para desentrañar la obra, para lo cual puede recurrir a diversas perspectivas de aproximación.

La materia sonora chaviana, rompe con la creación decimonónica y requiere de ir asimilando las diferentes categorías que caracterizan su estilo personal de componer.

Además de la perspectiva de la teoría musical y la técnica del instrumento, se deben relacionar las teorías actuales como la inteligencia emocional, utilizando la caracterización emotiva a través de la percepción personal de las emociones dentro de la obra. Vincular la IE en el diseño de una idea de interpretación que favorezca la expresión emotiva, es un compromiso para el pianista.

Referencias

- Alcaraz, J. A. (1996). *Carlos Chávez Un constante renacer*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes/Centro Nacional de Investigación, Documentación e Información Musical Carlos Chávez.
- Carmona, G. (1994). *Carlos Chávez 1899-1978 Iconografía*. México: Consejo para la Cultura y las Artes/ Instituto Nacional de Bellas Artes.

- Chiantore, L. (2007). *Historia de la técnica pianística*. Madrid-España: Alianza Editorial, S.A., Cuarta reimpresión.
- Deschaussés, M. (1998). *El intérprete y la Música*. Madrid: Ediciones Rialp, S.A.
- Gaxiola, P. (2005). *La Inteligencia emocional en el aula*. México: SM de Ediciones, S.A. de C.V.
- Mestre, J. M. y Fernández Berrocal, P. (Coord.) (2007). *Manual de Inteligencia Emocional*. Madrid: Ediciones Pirámide, 2007.
- Chávez, C. (1991). *Piano Sonata No.2*, New York: Carlanita Music Company (ASCAP).